

VANN FJERNTHAV

EL PARADIGMA PSICÓPATA

UN ENSAYO SOBRE ÉTICA
Y CAPACIDAD INTELECTUAL

EDICIONES DISPONIBLES :

AMAZON (2017) IMPRESO Y E-BOOK.

LULU (2017) IMPRESO Y E-BOOK

**AUTORES EDITORES (2018) SÓLO
IMPRESO**

**SMASHWORDS (2018) SÓLO
E-BOOK, VARIOS FORMATOS.**

© Vann Fjernthav, 2018

ÍNDICE

- Prólogo

- Introducción

1. Paradigmas de la inteligencia
2. Psicopatía
3. Psicopatocracia
4. Evolución histórica de la tendencia
5. Aceleración exponencial del proceso
6. El paradigma psicópata y sus instrumentos

7. Modelos de futuro para la humanidad
8. El callejón sin salida
9. ¿Es posible otro paradigma?
10. Por qué la inteligencia completa
11. Una clave olvidada y maldita
12. Obstáculos
13. Salidas falsas
14. Única vía de salida
15. Una mirada realista

Glosario

Bibliografía

PRÓLOGO

Este libro se deriva de *Superdotados, la clave olvidada de la supervivencia humana*. Esta vez, en lugar del enfoque centrado en los superdotados, se muestra por qué es tan necesario para toda la humanidad un cambio de paradigma sobre la inteligencia, y por qué para ello es tan necesario justo el tipo de superdotados más ignorado.

Sólo la forma de inteligencia de estos superdotados puede salvar a la humanidad de sí misma. Ignorarla y despreciarla ha puesto al mundo bajo el dominio de un paradigma psicopático cuyo poder aumenta, en lugar de disminuir, con las ideas y actitudes que surgen como reacción a él. Además, el enorme progreso

tecnológico que se ha dado en los últimos tiempos (y cuya aceleración continúa) ha aumentado exponencialmente el poder en manos de psicópatas, y muy pronto, si nada lo frena, será absoluto.

INTRODUCCIÓN

Es un error creer que la ética no depende de la inteligencia. Pero es igualmente un error creer, como se hizo antiguamente, que la maldad se debe a la falta de lo que se llama racionalidad(*), o de conocimiento. No se debe a su falta ni tampoco a su exceso, sino a la falta de sensibilidad empática, la cual, por alta que sea, tampoco resuelve nada por sí sola. Hasta ahora, la empatía ha sido vista meramente como un instinto o una emoción, algo que impide el pensamiento "objetivo". Por ello no se ha considerado parte de la inteligencia.

*Ésta, en realidad, incluye mucho más de lo que se suele creer.

e incluso se ha visto como su peor enemiga, pero es una parte de ella tan imprescindible como la racional, sin la que tampoco funciona.

Hay personas con gran capacidad de raciocinio y muchos conocimientos, que carecen totalmente de sensibilidad empática. Y también las hay justo al revés, con gran sensibilidad empática pero con escasa capacidad de razonamiento y aprendizaje. Otras muchas tienen bajas tanto la razón como la empatía, y sólo unas pocas tienen ambas muy altas.

Este último tipo es el gran desconocido del género humano: no son unos privilegiados con gran éxito en la vida, sino la basura del mundo. La inmensa mayoría de esta

ínfima minoría desconoce sus capacidades, generalmente confundidas con defectos, y su entorno les induce a pensar que son mentalmente inferiores a la mayoría o que están locos o maldecidos; se les induce a odiarse a sí mismos, a desaparecer del mundo. Sin embargo, en ellos está la clave que podría salvar a la especie humana de los males que la amenazan: la inteligencia completa o bilateral.

Todas las formas de inteligencia humana incompleta o dividida favorecen, de un modo u otro, a la peor de ellas: la racionalidad carente de sensibilidad empática y exenta de todo escrúpulo moral, que así, en toda época y lugar, alcanza fácilmente el poder. El progreso científico y tecnológico puesto a su

alcance está aumentando este poder a una velocidad terrible.

Sólo una elevada inteligencia completa, bilateral, con la sensibilidad emocional y empática al mismo nivel que la razón y fundida con ella puede alejar a la humanidad del poder psicópata. Pero es una forma de inteligencia que muy pocos tienen y apenas nadie comprende, normalmente despreciada por la mayoría y odiada por los sujetos de alta racionalidad y baja empatía, a cuyo juego criminal no se presta. Si la humanidad adoptara como paradigma e ideal creador de valores la inteligencia completa o bilateral, lo cual es sumamente improbable, no sucumbiría al poder psicópata.

1. PARADIGMAS DE LA INTELIGENCIA

Múltiples conceptos de inteligencia

A lo largo de la historia, ha habido distintos conceptos o definiciones de la inteligencia, según los cuales ésta consiste en un mayor o menor número de capacidades y funciones mentales. Incluso hay un concepto de la inteligencia que la ve como una sola capacidad, de la que derivan todas las habilidades, y otro según el cual consiste sólo en una capacidad (la "razón"), con exclusión de las otras, que al no consistir exclusivamente en lógica, "no son inteligencia". Cada definición de la inteligencia crea un paradigma, es

decir, un modelo y un conjunto de creencias, actitudes y valores que rigen la conducta de individuos y sociedades.

Hoy en día los especialistas están de acuerdo en que la inteligencia implica muchas capacidades distintas —ya se deriven todas de una sola función o no—, y en que cada capacidad depende principalmente de la actividad de una zona concreta del cerebro, aunque siempre en mayor o menor interacción con otras partes del mismo.

A pesar de ello, en la práctica, siguen imperando en la sociedad los paradigmas obsoletos. Éstos implican un concepto reducido de la inteligencia, que no considera parte de la misma a aquellas capacidades

a las que no se da importancia o valor, a pesar de que su falta provoca graves problemas.

Consecuencias éticas del paradigma intelectual

La incompletud de la inteligencia crea, como se verá, un ambiente psicopatógeno, inductor de psicopatía y tendente a la psicopatocracia. Y es que tener como ideal el máximo desarrollo de todas las capacidades de la inteligencia nunca dará el mismo resultado que renunciar a la mitad de ellas o que restringir el uso de todas.

Cada civilización, cada cultura, cada ideología y cada élite ha favorecido el desarrollo de unas capacidades más que el de otras, que han sido despreciadas o perseguidas. En algunos casos se ha restringido el desarrollo de casi todas.

Pero nunca ha habido, hasta ahora, ningún grupo humano grande que las haya apreciado todas, sin considerar ninguna como defecto. El ideal de inteligencia que, de forma consciente o inconsciente, tenga un grupo humano, determina su visión del mundo, su actitud y su comportamiento.

Hasta hoy nunca ha existido(*) una civilización, raza, etnia, cultura, religión o ideología política libre de guerras y tiranías; todas las han tenido, con sus correspondientes

*Otra cosa es lo que cada grupo afirme, predique o tenga como ley formal. Incluso los grupúsculos pacifistas a ultranza, como ciertas sectas cristianas o algunos grupos antisistema tienen en sus fundamentos a grupos guerreros como la antigua nación israelita o el comunismo y el anarquismo.

opresores, torturadores, violadores y asesinos sistemáticos en masa, además de los esporádicos psicópatas individuales. Ninguna época de la Historia ha estado enteramente libre de todo eso, y ninguna nación está exenta de ello. Todo ese mal se ha hecho unas veces en nombre del cristianismo, otras del islam u otras religiones, y otras del ateísmo como imposición política. Dictaduras de derecha y de izquierda han actuado así llamándose democráticas. Para que haya tal conducta no importan las ideas, ni las creencias, ni el saber, ni las estructuras sociopolíticas, ni los genes : no hay época en la que el horror no haya ocurrido en algún lugar, ni tampoco lugar donde no

haya ocurrido nunca, ni grupo humano grande que no haya practicado todo lo peor.

¿Por qué esto es así? ¿Se trata acaso de la naturaleza humana? ¿Por qué, entonces, hay personas de naturaleza contraria a ésta?

La respuesta está en la incompletud de la inteligencia que se adopta como paradigma, es decir, en el hecho de tener como ideal el máximo desarrollo de unas capacidades intelectuales despreciando u odiando otras. Ningún grupo humano numeroso ha apreciado realmente al grado necesario todas las capacidades requeridas para que haya una conducta equilibrada. La

inteligencia mutilada y dividida
contra sí misma tiene, pues, la culpa
de las peores lacras de la
humanidad.